

cópia hermosa de azucenas  
 produzca el corazon.  
 Flora divina,  
 nacerán por vos flores  
 á maravillas.

*Si rezan la hora de quince mis-  
 terios, repetirán los mismos ver-  
 sos.*

LAUS DEO.



SALMOS O SUPPLICAS.

A MARIA SANTISIMA

para implorar su socorro en toda clase de  
 tribulacion y necesidad.

ANTIFONA.

Como el ciervo sediento desea  
 las fuentes de la agua, así, ó  
 MARIA clama por tí mi alma.

SALMO.

En tí Señora esperé no ser  
 confundido eternamente: recíbe-  
 me en tu gracia.

A tí Reina levantaré mis ojos,  
 que reinas en los cielos,

Señora oye mi oracion: y mi  
 clamor llegue á tí.

Señora oye mi peticion: y lle-  
gue á tí la voz de mi afliccion.

No apartes tu rostro de mí:  
en el día de mi tribulacion in-  
clina á mí tus oidos.

En el día que te invocare, ó-  
yeme con presteza.

Mi vos, clamó á la Señora: á  
tí Señora del universo dirige su  
súplica mi voz.

Del abismo en que me hallo  
clamé á tí Señora, Señora oye  
mi voz.

Señora clamé á tí óyeme: a-  
tiende á mi voz y á mi peticion.

En mi tribulacion clamé á la  
Señora: y me oyó.

Inclina á mí tu piedad y óye-  
me: porque soy pobre y desva-  
lido.

Ten misericordia de mi Seño-

ra porque á tí he clamado todo  
el día de mi afliccion: consuela  
el alma de tu siervo porque la  
he puesto en tus manos.

Perciban tus oidos mi oracion  
y atiende á la súplica de mi voz.

Clame á tí el día de mi tribu-  
lacion, y me oiste benigna siem-  
pre que he ocurrido á tí.

Bienaventurado el varon cu-  
ya esperanza es el nombre de  
MARIA; y no pone su confianza  
en las falsas y locas promesas  
del mundo.

Tú, Señora, usa conmigo de  
tu piedad por tu santo nombre,  
porque eres dulce y suave para  
los que te buscan.

Señora clamé á tí óyeme: a-  
tiende á este miserable cuando  
te llamare.

Librame de mis enemigos Señora mia: y defiéndeme de los que se levantan contra mí.

Oye benigna Señora mia, mi oración, y no desprecies mi humilde súplica; mirame favorablemente y escúchame.

Levántate para socorrerme, considera el peligro en que me hallo por tu nombre que es admirable.

Haz Señora, que llogue y comparezca en tu presencia mi deprecacion; por tu caridad que es mas apreciable que todas las riquezas.

A tí MARIA he levantado mi alma, reconcíliame con JESUS, tu hijo. En tí confío no salir avergonzado en su presencia.

Oye mi voz que clama á ti

Madre mia fiado en tu gran misericordia: y fortalece mi alma con tu amable presencia.

Descienda sobre mí, Señora, tu misericordia, y aparezca á mi alma afligida el saludable fruto de tu vientre.

O MARIA Virgen, amabilísima Madre de Dios. Animame en la tribulacion, ten misericordia de mí y oye mi peticion.

*Gloria &.*

SALMO.

El que se acoge al asilo de la Madre de Dios: descansará seguro en su proteccion.

Andará sin miedo sobre los áspides y basiliscos; y hollará los leones y dragones sin que le dañen.

En tí Señora tengo puesta mi esperanza; no permitas que yo sea para siempre confundido. Líbrame por un efecto de tu justicia y sálvame.

Presta oído Señora á mis palabras: escucha mis clamores.

Porque á tí dirigiré con áncia mi oracion. Desde la mañana oírás Señora mi voz; porque por tí le vino al mundo su verdadera salud.

Dolores y congojas de muerte me han rodeado: mas tú Señora has sido mi consuelo: porque no te has desdeñado de visitarme.

Líbrame Señora de todo mal, y de las huestes infernales que ansian por devorarme defendeme.

Publicaré Señora tu grandeza

porque me has amparado: y no has permitido que mis enemigos se glorien en mi perdicion.

Ten piedad de mí Señora mia ten piedad de mí, pues mi alma ha puesto en tí toda su confianza, y esperaré á la sombra de tus alas, y bajo tu divina proteccion, hasta que pase la iniquidad de mis enemigos, y se disipe su furor.

Bendita sea para siempre la Purísima Virgen MARIA, porque oyó la voz de mi súplica: en ella esperó mi alma y fué salva.

Con paciencia he esperado tu socorro Virgen dulcísima: derrama sobre mí la gracia de tus dones, que son dulzura para mi alma.

Ayúdame Señora y seré sal-

vo, vea mi alma la agradable presencia de tu hijo.

Cuando te ruego Señora oye la voz de mi súplica: pues por esto levanto mis manos al excelso trono de tu grandeza.

MARIA es mi ayuda, y mi protectora, en ella esperó mi corazón, y no fué en vano mi esperanza.

A ti levanté mis ojos Madre de Jesús, y Madre mia, de donde siempre he recibido mi socorro.

Oíste Señora el deseo de los pobres, y escuchaste las voces de su corazón.

Me he visto en el peligro de perderme para siempre, dolores de muerte me rodearon y la presencia de MARIA me alegró.

Clamé á esta Señora con toda

la ansia de mi corazón, y me oyó: buscaré siempre su amable presencia.

Clamé á tí Madre de Jesucristo, y todo el día he levantado mis manos para implorar tu socorro.

Tú Madre de Dios vivo oíste mi oracion: y diste la heredad del fruto de tu vientre á los que aman tu santo nombre.

Concede á tu siervo tu gracia que lo fortalezca: que nada puede sin tí, porque tú eres la rosa, tú el lirio, que dió olor de suavidad y alegría.

*Gloria, &c.*

ANTIFONA.

Como brama el ciervo sedien-

to por las fuentes de la agua, asi, joh MARIA clama por tí mi alma.

## PSALMUS.

*In spiritu anxiatu et in quacunque necessitate.*

Ad te Regina levavi oculos meos quae regnas in coelis.

In te Domina esperavi non confundar in eternum; in gratia tua suscipe me.

Domina, exaudi orationem meam et clamor meus ad te veniat.

Non abertas faciem tuam á me: in quacunque die, tribulor inclina ad me aurem tuam.

In quacunque die invocaverot velositer exaudi me.

Voce mea á Dominam' clama-

vi voce mea á Dominam deprecatus sum.

De profundis clamavi á te Domina: Domina exaudi orationem meam.

Domina clamavi ad te exaudi me; intende voci mea et postulationi me.

Ad Dominam cum tribularer clamavi, et exaudivit me.

Inclina Domina aurem tuam et exaudi me: quoniam inops et pauper sum ego.

Miserere mei Domina, quoniam ad te clamavit tota die; letifica animam servi tui, quoniam ad te Domina animam meam levavi.

Auribus persipe Domina orationem meam: et intende voci deprecationis mea.

In die tribulationis me clama-  
vi ad te; exaudisti me.

Beatus vir cujus es nomen  
MARIAE spes ejus: et non respe-  
xit in vanitates et innanias falsas.

Tu Domina fac mecum Mise-  
ricordiam propter nomen tuum  
quia suavis est benignitas tua.

Domina, clamavi ad te exau-  
di me: intende voci mea, cum  
clamavero ad te.

Eripe me de inimicis meis  
Domina mea: et ab insurgen-  
tibus in me libera me.

Exaudi Domina orationem  
meam, et ne despexeris depre-  
cationem meam intende mihi et  
exaudi me.

Exurge in occursum meum et  
vide, quia admirabile est no-  
men tuum.

Apropinquet deprecatio mea  
in conspectu tuo Domina: quia  
major est charitas tua cunctis  
divitiis.

Ad te MARIA levavi animam  
meam filio tuo me reconcilia:  
in te confido non erubescam.

Vocem meam audi secundum  
misericordiam tuam Domina: et  
amabile vultu tuo me letifica.

Et veniat super me miseri-  
cordia tua Domina, et saluter  
ventris tui fructus mihi apareat.

O MARIA Virgo, Mater alma  
Dei charissima, in tribulatione  
dilata me, miserere mei, exau-  
di orationem meam.

*Gloria, &c.*

Pro eadem re.

Qui habitat in adiutorio Matris Dei: in protectione ipsius commorabitur.

Super aspidem et basiliscum ambulavit: et conculcabit leonem et draconem.

In te Domina esperavi non confundar in aeternum: in misericordia tua libera me, eripe me.

Verba mea auribus percipe Domina: intelige clamorem meum.

Quonian ad te orabo Domina: mane exaudies vocem meam, quia per te vera salus data est mundo.

Circumdederunt dolores mortis: et visitatio Mariae lactificavit me.

Eripe me Domina ab omni malo: et ab hosti infernali eripe me.

Exaltabo te Domina quoniam suscipisti me: delectasti inimicos meos super me.

Miserere mei Domina: miserere mei: quoniam in te confidit anima mea.

Et in umbra alarum tuarum sperabo: donec transeat iniquitas.

Benedicta Virgo MARIA quoniam exaudivit vocem deprecationis meae; et in ipsa esperavit cor meum et adjutus sum.

Expectans expectavi te Virgo suavissima: stila mihi gratiam uberum tuorum manantium lacte dulcedinis tuae.

Adjuva me et salvus ero, Do-



mina mundi, et graciosus vultus fili tui apareat mihi.

Exaudi Domina vocem orationis mea dum deprecor ad te: dum stollo manus meas ad sublime solium tuum.

MARIA adjutris mea, et protectris mea in ipsa speravit cor meum et adjutus sum.

Levavi oculos meos ad te mater Christi unde veniet auxilium mihi.

Desiderium pauperum exaudisti Domina: preparationum cordis eorum audivit auris tua.

Circunderunt me dolores mortis, et pericula inferni invenerunt me et evistatio MARIAE lectificavii me.

Clamavi in toto corde meo, et. exaudivit me Domina: desi-

derabilem vultus ejus requiram.

Intret postulatio mea in conspectu tuo virgo gloriosa: et secundum misericordiam tuam libera me, et eripe me.

Clamavi ad te Mater Christi: tota die expandi ad te manus meas.

Tu mater Dei vivi, exaudisti orationem meam: dedisti hereditatem, fructus ventri tui et diligentissimus nomen tum.

Retribue servo tuo lactifica me: quia tu es rosa, tu es liliu, quae dediste odorem, et laetitiam.

*Gloria &c.*

ORACION

*muy devota para todo tiempo.*

**A**lma de Cristo, santificame:  
cuerpo de Cristo, sálvame:

Sangre de Cristo, embriágame:  
 Agua del Costado de Cristo, lá-  
 vame; Pasion de Cristo, confor-  
 tame: !Oh buen Jesus! óyeme;  
 y entre tus llagas escóndeme:  
 no permitas que yo me aparte  
 de tí: del enemigo malo defien-  
 deme: en la hora de mi muer-  
 te llámame, y mándame venir  
 á tí, para que con todos los san-  
 tos te alabe por los siglos de  
 los siglos. Amen.



## VOVENA

DEL GLORIOSISIMO PATRIARCA

**SEÑOR S. JOSÉ**

PADRE PUTATIVO DE JESUS.

Y ESPOSO DIGNISIMO

**DE MARIA.**

DISPUESTA

por un esclavo del Santísimo Patriarca,  
 sacándola de lo escrito por el P. Francisco  
 García de la compañía de Jesus, en el libro  
 de sus excelencias.

